



Bonifacio Gil García

músico y folclorista

TEXTO: Guadalupe Gil Muñoz FOTOGRAFÍAS: Archivo Familiar

La obra de Bonifacio Gil significa para la ciencia folclórica española una valiosa aportación y refleja el perfil de un gran investigador que supo sacar del olvido miles de canciones, ritos y costumbres que constituyen las raíces de nuestro pueblo.

SU VIDA

Bonifacio Gil García nace en Santo Domingo de la Calzada el 14 de mayo de 1898, precisamente el día del “Santo” como él solía decir y cuya foto siempre presidió su mesa de trabajo. Los primeros estudios los hace en el Convento de San Francisco en el que ingresa como niño cantor. Allí aprende las primeras nociones de solfeo y se iniciará en la afición a la lectura.

Se traslada a Burgos donde inicia su carrera militar que le llevará a diversos regimientos en Ávila y El Ferrol para volver a Burgos donde estudia composición y armonía con el P. Otaño eminente musicólogo que también le inicia en la investigación del folklore.

Durante su estancia en Tetuán durante la Guerra de Marruecos -dice él- comprendió la importancia de saber cantar y jalear con o sin guitarra las canciones de cada pueblo y allí se inspiró para años más tarde componer la marcha militar titulada “España en Axdir” dedicada a S. M. Alfonso XIII.

En 1923 aprueba con el número uno las oposiciones a Músico Mayor del Ejército y es destinado forzoso a Badajoz

Según Antonio Regalado, su destino en Badajoz venía precedido de “una premonición” ya que en la oposición a Músico Mayor el examen de composición lo tituló “En una aldea extremeña”.



En primer término, Bonifacio sentado entre sus hermanos Benito (sacerdote) y Juan, con amigos de Santo Domingo de la Calzada en 1944

Bonifacio Gil tenía el corazón partido entre su Rioja natal y Extremadura donde se casó con Dolores Muñoz Cortés, de conocida familia extremeña y donde nacieron sus cuatro hijos. A Extremadura dedicó la mayor parte de sus inquietudes, trabajos y desvelos y allí recibió numerosas satisfacciones. Formó parte activa de la vida cultural sobre todo en el Ateneo y en la “Asociación de Amigos del País” y comenzó a recorrer a fondo las comarcas y pueblos extremeños.

En 1947 se traslada a Madrid donde continúa su labor de investigación, publicaciones, conferencias y “misiones” patrocinadas por el Instituto de Musicología (CSIC) así como sus trabajos en el grupo de afamados folcloristas del Instituto Diego de Velázquez y Antonio de Nebrija del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Su muerte el 23 de diciembre de 1964 deja en el mundo de la investigación un hueco indudable, aunque su obra publicada, libros y discos, indica que su obra sigue viva y que su figura es un referente para los interesados en el folclore español.

Bonifacio Gil pronunciando una de sus conferencias



VOCACIÓN

En Bonifacio Gil confluyen sin duda dos vocaciones paralelas y complementarias: la de músico y la de folclorista. Ambas nacen al mismo tiempo e indisolublemente ligadas. El propio autor nos lo revela en la Introducción del *Cancionero Popular de Extremadura*: “Fue en Burgos donde surgió mi afición por el folclore musical alimentada por los Cancioneros de Olmeda, Pedrell, Torner, Barbieri y otros”.

“Gran interés -y no sólo anecdótico- tiene el hecho de que en algunas líneas más abajo hiciese alusión a que “mi querida madre, “Laureana”, oriunda de la provincia de Burgos, me enseñó de niño infinidad de canciones que luego vi vertidas en el cancionero de esta provincia”.

Fue el Padre Nemesio Otaño en Burgos quien le contagia su interés por el folclore musical. Como él mismo dice “mientras en los ratos de ocio mis compañeros jugaban al dominó, yo siempre estaba leyendo en un rincón apartado”. También comienza a componer marchas y pasodobles que después registraría en la SGAE.

Como ya se ha comentado, en Extremadura recibe la influencia de la corriente del iniciador de los estudios folklóricos en España, don Antonio Machado Álvarez, “Demófilo”, padre de los poetas Machado cuya labor valoró mucho. Por las fechas en las que Bonifacio Gil comienza sus trabajos sobre el folclore extremeño, ya don Ramón Menéndez Pidal, de quien recibió su apoyo y admiración, había publicado importantes trabajos sobre el Romancero.

“Extremadura, gracias muy especialmente a usted, es ya una de las regiones mejor representadas en el Romancero General que preparo”, le escribe Menéndez Pidal.



Bonifacio Gil en su despacho en diciembre de 1964

Ya en Madrid participa del grupo de folcloristas del Instituto “Diego de Velázquez” en torno a la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, cuyo ‘padre’ era el ilustre filólogo y folclorista don Luis de Hoyos, un grupo de intercambio y amistad que alimentó su interés así como su correspondencia con investigadores e instituciones de todo el mundo.

OBRA MUSICAL

Dada su sólida formación musical, como hemos visto, muy tempranamente comienza a componer “España en Axdir” y “En una aldea extremeña” que fue estrenada por la Banda Municipal de Madrid en el quiosco de El Retiro y dirigida por él mismo.

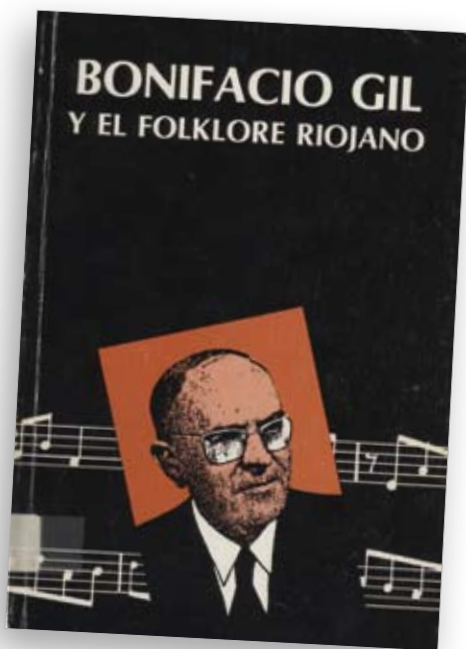
En el año 1927 crea el Conservatorio de Música de Badajoz del que será director y profesor de armonía durante veinte años. Crea un Orfeón de hombres y niños. Es nombrado director honorario de la Coral Santa Cecilia de Villafranca de los Barros. Compone

varios himnos y otras composiciones como pasodobles, fox-trot, etc.

Es distinguido en 1932 con el Premio Nacional de Música. Armonizó y compuso música para coros, orquesta, bandas de música, sextetos, piano, guitarra... Se editaron siete discos en diversas empresas discográficas y dieciséis partituras por la Unión Musical Española y registró 132 composiciones musicales en la Sociedad General de Autores de España (SGAE).

Edita en el año 1945 su primer disco: “Estampas Riojanas”, con la primera parte titulada “Los Cantares de La Rioja” y la segunda “Las chicas de Logroño” interpretado por el Grupo Musical Los Xey, muy conocidos en la época por haber grabado las populares “Estampas bilbaínas”.

Armoniza canciones riojanas para coros, orquesta piano etc. entre otras “Arbolito de la



Rioja”, “El picador y el torero” de Ezcaray , “Riojabella”, etc.

La obra musical cumbre de Bonifacio Gil será el Oratorio Lírico-Sinfónico “El Santo” dedicado a la vida y milagros del Abraham de La Rioja, Santo Domingo de la Calzada a la que dedicó un enorme esfuerzo de corrección y consulta. Hasta tal punto llegó su afán por expresar adecuadamente su sentimiento, que

aún corregía las pruebas pocas horas antes de su muerte sobre un pequeño atril en la cama.

La obra fue donada por la familia a La Rioja y está depositada en el Instituto de Estudios Riojanos. La dificultad para su estreno es doble, no sólo por el número de músicos y coros que requiere, sino también por ser la obra de un virtuoso para virtuosos. Hasta ahora las gestiones realizadas no han dado resultado, pero algún día el Santo logrará “el milagro” de su estreno.

OBRA FOLCLÓRICA

Manuscritos, apuntes, innumerables trabajos de campo, artículos y un enorme esfuerzo personal recorriendo pueblos, majadas, cortijos en unos tiempos en los que las carreteras eran caminos de herradura, los alojamientos escasos e incómodos, la comida parca y con unos medios muy rudimentarios (no había magnetófonos), era capaz de convertir una servilleta de bar en un papel pautado. Con su buen hacer, invitaba a repetir a sus informantes, generalmente personas ancianas, una y otra vez las canciones y seguía buscando con rigurosidad las posibles variantes de cantos, bailes, costumbres y tradiciones.

Resulta imposible recoger aquí la ingente aportación de Bonifacio Gil a los estudios de folklore en España y vamos a reflejar

algunos: el encantador “Jugar y Cantar”, “Cancionero Infantil Universal” (en él están representados ciento docos países en ochenta idiomas), “Cancionero del Campo”. Crea armonizaciones y obras de desarrollo de temas populares muchas de ellas grabadas en discos “Las chicas de Logroño”, “Cantan las niñas de España”, “Villancicos populares Españoles”, “Villancicos del Sur”, “Cantos Populares de Semana Santa”, “Vía Crucis de España”.

Mención especial merece “El Cancionero Popular de Extremadura”, Tomo I publicado en 1931, que se continúa con un segundo tomo publicado en 1956 y supone la culminación de sus primeros trabajos.



Algún día, el Lírico-Sinfónico “El Santo”, logrará ‘el milagro’ de su estreno

Con trabajos específicos publica desde el año 1927 hasta 1962 en la Revista de Estudios Extremeños numerosos artículos con el fin de “resucitar las fiestas y usos tradicionales...”. Ante el creciente interés por los temas tradicionales, el Instituto de Musicología (CSIC) de Barcelona organiza las llamadas “misiones folklóricas” y le encarga los trabajos de campo con el fin que los materiales una vez reunidos fueran editados con estudios críticos por otros investigadores. Recogió durante varios años material para los Cancioneros de Ávila, Toledo, Cádiz, Granada, Ciudad Real y La Rioja. Estos materiales están depositados, excepto el de La Rioja, en dicho Instituto y pendientes de su publicación.

Otras publicaciones de tradiciones son “La fama de Madrid” y el “Cancionero Taurino” en tres tomos con ejemplos de 25 países y un cuarto tomo compilado y editado por su hijo Carlos Gil Muñoz. La Consejería del Gobierno de La Rioja publicó en 1998 el Cancionero Histórico: un recorrido de la historia de España en la canción popular. Se publican otros cancioneros como “El Cancionero del Campo”, “Muerte de Toreros” y “Juegos Infantiles Tradicionales” en colaboración con Isabel Gallardo que ha visto la luz en 2009.

“En el verano de 1944 recibí la invitación del Instituto Español de Musicología para investigar la región (o provincia) por mí preferida cuyo folklore permaneciese ignorado. Naturalmente elegí mi tierra, La Rioja, cuya exploración deseaba realizar desde hacía mucho tiempo”



La Escuela de Jotas de La Rioja homenajea a Bonifacio Gil en su mismo nombre

Así nos dice Bonifacio Gil su deseo materializar lo que desde siempre llevaba en su corazón: el deseo de elaborar un cancionero de La Rioja y, en especial, de su amada ciudad Santo Domingo de la Calzada. Además de las llamadas “misiones folklóricas” en los veranos de 1944 y 1945, realizó otra en 1958, esta vez recorriendo todos los partidos judiciales riojanos recogiendo unos 700 ejemplos de los cuales fueron publicados 585 canciones y 21 romances tradicionales.

Publica numerosos artículos en la revista Berceo y en la Revista de Dialectología y Tradiciones Populares imposibles de enumerar en una mera semblanza.



Bonifacio Gil con su mujer, sus hijos, Carlos, Margarita, Gloria y Guadalupe en 1944

Gracias al empeño y esfuerzo casi heroicos de Amigos de La Rioja y en especial de Jesús Vicente Aguirre logran el acuerdo del Gobierno de la Rioja y del Instituto de Musicología de Barcelona para publicar el Cancionero Popular de La Rioja donde de forma organizada y con una metodología cuidada y científica se muestra un número importante (casi 600) de temas del folklore musical riojano. El 23 de abril de 1987, día del Libro, fecha de su publicación, la Consejería dedicó ese día a Bonifacio Gil.

La familia donó al Gobierno de La Rioja todo el legado folclórico de Bonifacio Gil en el que se incluía no sólo todos los documentos populares riojanos, sino también su biblioteca y demás escritos. Óscar Javier Mendoza García ha investigado esos fondos y en un magnífico estudio comparativo ha logrado rescatar varios cientos de romances inéditos en un trabajo científico riguroso que acaba de ver la luz en 2009 publicado por el Instituto de Estudios Riojanos (IER) con el nombre de “Pueblos Riojanos en romances, coplas y dichos recogidos por Bonifacio Gil García”.



PERO ¿CÓMO ERA ÉL?

En una entrevista publicada en 1924 en *El Correo Extremeño* lo presentan como “un hombre que posee el raro talismán de un especial don de gentes, su charla despaciosa y recia de buen castellano como si dijéramos un anzuelo para adueñarse de las simpatías de todo el que lo trata”. También podríamos decir que “paciente” pues contaba que en sus “misiones” era preciso oír el canto dos o tres veces para aquilatar la letra y trasladar la música al pentagrama, pero no menos exigente. Su “fiel Paredes” que hacía de secretario en la banda de música, cada día le ponía una batuta de madera sobre el atril y llegó a ser tan frecuente que la rompiera, que resolvió la situación poniéndole una de acero.

En palabras de otros investigadores como Nieves de Hoyos de la Asociación Española de Etnología, “la principal cualidad, lo que más destacaba de él era su extraordinaria “bondad”. Por otra parte José Ramón Fernández Oxea de la misma institución: “Bueno entre los buenos, amigo leal y ejemplo digno de ser imitado en todos los aspectos de su vida”.

Podríamos añadir su generosidad: ayudó a preparar oposiciones, dio clases de solfeo a

personas que no podían pagarlas. Y también su compañerismo ayudando a otros folcloristas más jóvenes como García Matos a interpretar canciones.

En la familia siempre estuvo pendiente de procurar libros y todo lo que necesitaban sus hijas, especialmente, Margarita y Gloria, que comenzaban sus estudios universitarios en unos momentos de escasez editorial. Sus esfuerzos por conseguirles libros ya agotados eran célebres: “Seguro que papá lo encuentra”.

También su familia “colaboraba” con él no tocando ni un papel de su abigarrado despacho que era el lugar más apropiado para estudiar y también cantando las canciones que él tocaba al piano “para ver cómo sonaban”.

Hoy leyendo y releendo sus libros, su familia se emociona recordando tantas canciones y romances que él les enseñó, en especial, en Navidad los villancicos que él tanto apreciaba.

[+ Info]

La vida y obra de Bonifacio Gil García pueden consultarse en http://nuestramusica.unex.es/nuestra_musica/autores/binifaciogil.pdf.

RECONOCIMIENTOS

- Premio Nacional de Música (1932)
- Hijo Adoptivo de Badajoz
- Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1943)
- Hijo Predilecto de Santo Domingo de la Calzada (1971), donde se le dedicó una plaza en el centro de la ciudad.
- Taller de Música Tradicional en La Rioja.
- Aulas de Música en varios pueblos de Badajoz.
- Publicación del “Catálogo de la Biblioteca Bonifacio Gil” por la Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja en 1998, centenario de su nacimiento.
- Miembro de diferentes instituciones internacionales: Instituto de Cultura Americana (Argentina), Hispanic Society de Nueva York, Instituto Hispanoamericano de Montevideo (Uruguay), Asociación de Cultura Literaria y Científica de Génova (Italia).